

La Bondad de David hacia Mefiboset (c. 998 AC)

2 Samuel 9

1 Entonces David dijo: “¿Hay todavía alguien que haya quedado de la casa de Saúl, para que yo le muestre bondad por amor a Jonatán?”

2 Y *había* un siervo de la casa de Saúl que se llamaba Siba, y lo llamaron ante David. Y el rey le dijo: “¿Eres tú Siba?” “Su servidor,” respondió él.

3 Y el rey le preguntó: “¿No queda aún alguien de la casa de Saúl a quien yo pueda mostrar la bondad de Dios?” Y Siba respondió al rey: “Aún queda un hijo de Jonatán lisiado de ambos pies.”

4 “¿Dónde está él?” le preguntó el rey. Y Siba respondió al rey: “Está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodebar.”

5 Entonces el rey David mandó traerlo de la casa de Maquir, hijo de Amiel, de Lodebar.

6 Y Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, vino a David, y cayendo sobre su rostro, se postró. Y David dijo: “Mefiboset.” “Su siervo,” respondió él.

7 David le dijo: “No temas, porque ciertamente te mostraré bondad por amor a tu padre Jonatán, y te devolveré toda la tierra de tu abuelo Saúl; y tú comerás siempre a mi mesa.”

8 Él se postró de nuevo, y dijo: “¿Quién es su siervo, para que tome en cuenta a un perro muerto como yo?”

9 Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo: “Todo lo que pertenecía a Saúl y a su casa, lo he dado al nieto de tu señor.

10 Y tú, tus hijos y tus siervos cultivarán la tierra para él, y le llevarás *los frutos* para que el nieto de tu señor tenga alimento. Sin embargo, Mefiboset, nieto de tu señor, comerá siempre a mi mesa.” Siba tenía quince hijos y veinte siervos.

11 Respondió Siba al rey: “Conforme a todo lo que mi señor el rey mande a su siervo, así hará su siervo.” Y Mefiboset comió a la mesa de David como uno de los hijos del rey.

12 Mefiboset tenía un hijo pequeño que se llamaba Micaía. Todos los que moraban en la casa de Siba *eran* siervos de Mefiboset.

13 Pero Mefiboset moraba en Jerusalén, porque siempre comía a la mesa del rey. Estaba lisiado de ambos pies.

Hanún de Amón Provoca Guerra (c. 997 AC)

2 Samuel 10

1 Sucedió después de esto que murió el rey de los Amonitas, y su hijo Hanún reinó en su lugar.

2 Y David dijo: “Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, tal como su padre fue bondadoso conmigo.”

Entonces David envió algunos de sus siervos para consolarlo por *la muerte* de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los Amonitas,

3 los príncipes de los Amonitas dijeron a Hanún su señor: “¿Cree usted que David está honrando a su padre porque le ha enviado consoladores? ¿No le ha enviado David sus siervos para reconocer la ciudad, para espiarla y conquistarla?”

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David, les rasuró la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las caderas, y los despidió.

5 Cuando *le* avisaron a David, envió *mensajeros* a encontrarse con ellos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey *les* dijo: “Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba, y *después* vuelvan.”

6a Al ver los Amonitas que se habían hecho odiosos a David, los Amonitas mandaron a tomar a sueldo a los Arameos de Bet Rehob y a los Arameos de Soba, 20,000 soldados de a pie,

6c y de Is Tob 12,000 hombres.

6b y del rey de Maaca 1,000 hombres,

7 Cuando David se enteró, envió a Joab y a todo el ejército de los valientes.

1 Crónicas 19

1 Después de esto murió Nahas, rey de los Amonitas, y su hijo reinó en su lugar.

2 Y David dijo: “Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, porque su padre fue bondadoso conmigo.”

Envió, pues, David mensajeros para consolarlo por *la muerte* de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los Amonitas a *ver a* Hanún para consolarlo,

3 los príncipes de los Amonitas dijeron a Hanún: “¿Cree usted que David está honrando a su padre porque le ha enviado consoladores? ¿No han venido a usted sus siervos para reconocer, para destruir y para espiar la tierra?”

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David y los rapó, les cortó los vestidos por la mitad hasta las caderas, y los despidió.

5 Y *algunos* fueron y le avisaron a David acerca de los hombres. Y él envió *gente* a su encuentro, porque los hombres estaban muy humillados. Y el rey dijo: “Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba, y *después* vuelvan.”

6 Al ver los Amonitas que se habían hecho odiosos a David, Hanún y los Amonitas enviaron 34 toneladas de plata para tomar a sueldo carros y hombres de a caballo de Mesopotamia, de Aram Maaca y de Soba.

7 Tomaron a sueldo 32,000 carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, los cuales vinieron y acamparon delante de Medeba. También los Amonitas se reunieron desde sus ciudades y vinieron a la batalla.

8 Cuando David se enteró, envió a Joab y a todo el ejército de los valientes.

<p>8 Y los Amonitas salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los Arameos de Soba y de Rehob y los de Is Tob y de Maaca <i>estaban</i> aparte en el campo.</p> <p>9 Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre todos los mejores hombres de Israel, y <i>los</i> puso en orden de batalla contra los Arameos.</p> <p>10 Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai y <i>lo</i> puso en orden de batalla contra los Amonitas.</p> <p>11 Y dijo: “Si los Arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los Amonitas son demasiado fuertes para ti, entonces vendré en tu ayuda.</p> <p>12 Esfuérzate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios; y que el SEÑOR haga lo que Le parezca bien.”</p> <p>13 Entonces Joab se acercó con el pueblo que <i>estaba</i> con él para pelear contra los Arameos, y <i>éstos</i> huyeron delante de él.</p> <p>14 Cuando los Amonitas vieron que los Arameos huían, ellos <i>también</i> huyeron delante de Abisai y entraron en la ciudad. Entonces Joab se volvió de <i>pelear</i> contra los Amonitas y vino a Jerusalén.</p> <p>15 Al ver los Arameos que habían sido derrotados por Israel, volvieron a concentrarse.</p> <p>16 Hadad Ezer mandó sacar a los Arameos que <i>estaban</i> al otro lado del Río (el Éufrates) y fueron a Helam; y Sobac, comandante del ejército de Hadad Ezer, <i>iba</i> al frente de ellos.</p> <p>17 Cuando se dio aviso a David, <i>éste</i> reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y llegó a Helam. Los Arameos se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a David, y pelearon contra él.</p> <p>18 Pero los Arameos huyeron delante de Israel, y David mató a 700 hombres de los carros de los Arameos, y a 40,000 hombres de a caballo, e hirió a Sobac, comandante de su ejército, el cual murió allí.</p> <p>19 Cuando todos los reyes, siervos de Hadad Ezer, vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con Israel y le sirvieron. Y los Arameos tuvieron temor de ayudar más a los Amonitas.</p>	<p>9 Y los Amonitas salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, y los reyes que habían venido <i>estaban</i> aparte en el campo.</p> <p>10 Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre los mejores hombres de Israel y <i>los</i> puso en orden de batalla contra los Arameos.</p> <p>11 Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai; y se pusieron en orden de batalla contra los Amonitas.</p> <p>12 Y dijo: “Si los Arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los Amonitas son demasiado fuertes para ti, entonces yo te ayudaré.</p> <p>13 Esfuérzate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios; y que el SEÑOR haga lo que Le parezca bien.”</p> <p>14 Entonces se acercó Joab con el pueblo que <i>estaba</i> con él para enfrentarse en combate con los Arameos, y <i>éstos</i> huyeron delante de él.</p> <p>15 Cuando los Amonitas vieron que los Arameos huían, ellos <i>también</i> huyeron delante de su hermano Abisai y entraron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.</p> <p>16 Al ver los Arameos que habían sido derrotados por Israel, enviaron mensajeros, y trajeron a los Arameos que <i>estaban</i> al otro lado del Río (Éufrates), con Sofac, comandante del ejército de Hadad Ezer, al frente de ellos.</p> <p>17 Cuando se dio aviso a David, <i>éste</i> reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y llegó <i>frente</i> a ellos y se puso en orden de batalla contra ellos. Y cuando David se puso en orden de batalla para enfrentarse a los Arameos, <i>éstos</i> pelearon contra él.</p> <p>18 Pero los Arameos huyeron delante de Israel, y David mató de los Arameos a 7,000 <i>hombres</i> de los carros y 40,000 hombres de a pie, <i>también</i> dio muerte a Sofac, comandante del ejército.</p> <p>19 Cuando los siervos de Hadad Ezer vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con David y le sirvieron. Y los Arameos no quisieron ayudar más a los Amonitas.</p>
--	--

Asedio de Rabá en Amón (c. 997 AC)

2 Samuel 11:1	1 Crónicas 20:1a
1 Aconteció que en la primavera, en el tiempo cuando los reyes salen <i>a la batalla</i> , David envió a Joab y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los Amonitas y sitiaron a Rabá. Pero David permaneció en Jerusalén.	1a En la primavera, en el tiempo en que los reyes salen <i>a la guerra</i> , Joab sacó el ejército y devastó la tierra de los Amonitas, y fue y puso sitio a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.

David Comete Adulterio con Betsabé y Asesina a Urías el Hitita (c. 997 AC)

2 Samuel 11:2–27
<p>2 Al atardecer David se levantó de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey, y desde el terrado vio a una mujer que se estaba bañando; y la mujer era de aspecto muy hermoso.</p> <p>3 David mandó a preguntar acerca de aquella mujer. Y alguien dijo: “¿No es ésta Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el Hitita?”</p> <p>4 David envió mensajeros y la tomaron; y cuando ella vino a él, él durmió con ella. Después que ella se purificó de su inmundicia, regresó a su casa.</p> <p>5 Y Betsabé concibió; y envió aviso a David diciéndole: “Estoy encinta.”</p> <p>6 Entonces David envió <i>a decir</i> a Joab: “Envíame a Urías el Hitita.” Y Joab envió a Urías a David.</p> <p>7 Cuando Urías vino a él, David le preguntó por Joab, por el pueblo y por el estado de la guerra.</p>

8 Después dijo David a Urías: “Desciende a tu casa, y lava tus pies.” Salió Urías de la casa del rey, y tras él fue enviado un obsequio del rey.

9 Pero Urías durmió a la entrada de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no bajó a su casa.

10 Cuando *se lo* contaron a David, le dijeron: “Urías no bajó a su casa,” David dijo a Urías: “¿No has venido de hacer un viaje? ¿Por qué no bajaste a tu casa?”

11 Urías respondió a David: “El arca, Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab y los siervos de mi señor acampan a campo abierto. ¿He de ir yo a mi casa para comer, beber y acostarme con mi mujer? Por su vida y la vida de su alma, que no haré tal cosa.”

12 Entonces David dijo a Urías: “Quédate aquí hoy también, y mañana te dejaré ir.” Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.

13 Y David lo convidó a comer y a beber con él, y lo embriagó. Al anochecer *Urías* salió a acostarse en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

14 A la mañana siguiente David escribió una carta a Joab, y *la* envió por mano de Urías.

15 En la carta había escrito: “Pongan a Urías al frente de la batalla más reñida y retírense de él, para que sea herido y muera.”

16 Así que cuando Joab asediaba la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que *había* hombres valientes.

17 Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y algunos de los siervos de David cayeron, y murió también Urías el Hitita.

18 Joab envió a informar a David de todos los sucesos de la guerra,

19 y dio orden al mensajero: “Cuando hayas acabado de contar al rey todos los sucesos de la guerra,

20 si sucede que el furor del rey se enciende y te dice: ‘¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para pelear? ¿No sabían que dispararían desde el muro?’

21 ¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No arrojó una mujer sobre él una muela de molino (piedra de moler) desde *lo alto del* muro de manera que murió en Tebes? ¿Por qué se acercaron *tanto* al muro?’ Entonces le dirás: ‘También su siervo Urías el Hitita ha muerto.’ ”

22 Partió, pues, el mensajero, y llegó e informó a David todo lo que Joab le había enviado *a decir*.

23 Y el mensajero dijo a David: “Los hombres prevalecieron contra nosotros y salieron al campo contra nosotros, pero los rechazamos hasta la entrada de la puerta.

24 Pero los arqueros tiraron contra sus siervos desde la muralla; y algunos de los siervos del rey han muerto, y también su siervo Urías el Hitita ha muerto.”

25 Entonces David dijo al mensajero: “Así dirás a Joab: ‘No tengas pesar por esto, porque la espada devora tanto a uno como al otro. Haz más fuerte tu combate contra la ciudad y destrúyela’; y tú aliéntalo.”

26 Al oír la mujer de Urías que su marido Urías había muerto, hizo duelo por su marido.

27 Cuando pasó el luto, David mandó traerla a su casa, y ella fue su mujer; y dio a luz un hijo. Pero lo que David había hecho fue malo a los ojos del SEÑOR.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.

Notas Cronológicas

- 1) Parece mejor colocar la bondad de David hacia Mefiboset a los principios de su reinado sobre Israel, porque en ese momento la guerra de David con la casa de Saúl finalmente se había terminado y David había amado tanto a Jonatán. La información en 2 Samuel 21:7 indica que 2 Samuel 9 sucedió antes de la hambruna, porque en 2 Samuel 9:1, David no sabe de la existencia de Mefiboset, el hijo de Jonatán (¿cómo pudiera haber devuelto la vida a alguien de quien David no tenía conocimiento?).
- 2) He colocado 2 Samuel 9–12 antes de 2 Samuel 8 (y 2 Samuel 7, v. 7:1). Lo hice porque la historia del desdén del Hanún a los embajadores de David hace más sentido cuando se coloca en los primeros días del reinado de David, antes de su derrota de las naciones de su alrededor y llegar de ser poderoso (2 Sam 8).¹ Además, Hanún fue el hijo de Nahas quien atacó a Jabes de Galaad a principios del reinado de Saúl. Si el maltrato de los embajadores por Hanún ocurre en el orden cronológico que tenemos en 2 Samuel 5–24, Nahas tendría que haber reinado por casi 80 años.² Youngblood dice: “Sin embargo, parece

¹ Andrew E. Steinmann, *From Abraham to Paul*, 117–118; v. también Eugene H. Merrill, *Kingdom of Priests*, 244.

² Nota que este perspectiva del reinado de Nahas asume que Hiram de Tiro construyó el palacio de David *a los fines* del reinado de David (2 Sam 5). La mayoría de eruditos (pero no todos; v. el artículo por Alberto R. Green, “David’s Relations with Hiram”) creen que la interacción entre Hiram y David tomó lugar a los fines del reinado de David por haber considerado la lista de los reyes tirianos (Josefo, *Against Apion* 1.116–26; v. artículo de Merrill de 1989 “The ‘Accession Year’ and Davidic Chronology”).

que sea mejor considerar 8:3–12 como ser un récord de batallas que ocurrieron después de las campañas militares descritas en capítulos 10-12”.³ Anderson dice: “Si acaso, la derrota de Hadad Ezer por David y la siguiente batalla en 8:3–12 parecen ser el episodio último en una serie de hostilidades prolongadas, y por eso, se ocurren después de lo que se describe en 10:6–19.”⁴

³ Ronald F. Youngblood, “1, 2 Samuel,” *EBC*, Rev. Ed., 402.

⁴ A. A. Anderson, “2 Samuel,” *WBC*, 130–31.